

## Factores que dificultan el alejamiento de una relación violenta. Variaciones en función de la situación de integración y exclusión social

Paola Damonti<sup>1</sup>; Patricia Amigot Leache<sup>2</sup>

Recibido: 27/01/2020; Revisado: 28/01/2020; Aceptado: 21/05/2020

**Resumen.** En este artículo se analizan los procesos de ruptura de la relación de pareja en casos de violencia de género. Se estudia, en concreto, cómo pueden variar los factores que dificultan el alejamiento de una pareja violenta en función de la situación de integración o exclusión social en la que se hallan las mujeres; un tema que no ha sido investigado por la literatura. Para ello, realizamos 16 entrevistas en profundidad a mujeres supervivientes de dicha violencia. Estas reflejan que, entre las mujeres entrevistadas, los factores materiales (ausencia de recursos económicos propios o alternativas residenciales viables, falta de apoyos sociales, prestaciones sociales insuficientes o inadecuadas, contexto económico desfavorable, etc.) tienden a adquirir especial relevancia en las situaciones de exclusión. Por el contrario, los factores de carácter simbólico y subjetivo (gran importancia de la pareja en términos de identidad personal y social, miedo a la soledad, dependencia emocional, miedo al fracaso y a la vergüenza que deriva del poner en conocimiento de otras personas dicha situación), parecen ser más relevantes en contextos de integración que en los de exclusión, sobre todo, entre las mujeres de las clases medias y altas. Estos resultados pueden ser de gran utilidad para diseñar políticas sociales y para la intervención social, ya que permiten valorar, en cada caso, cuáles son los factores que, presumiblemente, tienen un mayor peso en la permanencia de las mujeres en la relación violenta y, de esta manera, ofrecen la posibilidad de adecuar la actuación profesional al contexto en que se realiza.

**Palabras clave:** violencia de género, violencia del compañero íntimo, exclusión social, interseccionalidad, análisis cualitativo.

### [en] Factors impeding withdrawal from a violent relationship: variations based on integration and social exclusion

**Abstract.** This article analyses processes involved in ending a relationship with a partner in cases of gender-based violence. It specifically examines how the factors that impede withdrawal from a violent partner can vary based on the situation of integration and social exclusion in which women find themselves. This is a topic that has not been the subject of published research. To conduct the study, we performed 16 in-depth interviews with women who are survivors of this form of violence. The women interviewed reported that material factors (such as lack of own financial resources or viable residential alternatives, absence of social support, insufficient or inadequate benefits and an unfavourable economic context) tended to be particularly significant in situations of exclusion. To the contrary, symbolic and subjective factors (great importance of partner in terms of personal and social identity, fear of loneliness, emotional dependence, fear of failure and shame from other people becoming aware of the situation) appear to be more significant in the context of integration than exclusion, particularly among middle- and upper-class women. These findings may prove highly useful in designing social policies and for social intervention, since they facilitate a case-by-case assessment of the factors that presumably carry most weight in terms of women remaining in violent relationships, and therefore offer the possibility of adjusting professional actions to their context.

**Keywords:** gender-based violence, intimate partner violence, social exclusion, intersectionality, qualitative analysis.

**Sumario:** Introducción. 1. Una revisión de la literatura. 1.1 La noción de violencia de género y las aportaciones del paradigma de la interseccionalidad. 1.2 La noción de exclusión social. 1.3 Los factores que dificultan la salida de las mujeres de relaciones violentas. 2. Metodología. 3. Resultados y discusión. 3.1 Factores materiales más relevantes en

<sup>1</sup> Universidad de Navarra, España.  
paola.damonti84@gmail.com

<sup>2</sup> Universidad de Navarra, España.  
patricia.amigot@unavarra.es

contextos de vulnerabilidad y exclusión. 3.2 Factores de carácter simbólico y subjetivo más relevantes en contextos de integración. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Damonti, P; Amigot Leache, P. (2021) Factores que dificultan el alejamiento de una relación violenta. Variaciones en función de la situación de integración y exclusión social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(1), 183-197.

## Introducción

La literatura sobre factores de riesgo de violencia de género en la pareja ha demostrado que este fenómeno, aun estando presente en todo el espectro social, puede incrementar su prevalencia en función de diferentes situaciones de vulnerabilidad de las mujeres. Múltiples investigaciones, por ejemplo, ponen de relieve que el riesgo de experimentar violencia aumenta entre mujeres: con bajo nivel educativo (Ruiz-Pérez et al., 2006; Vives-Cases et al., 2010; Campbell, Alhusen, Draughon, Kub y Walton-Moss, 2011; Friedemann-Sánchez y Lovatón, 2012; van Wijk y de Brujin, 2012; Khalifeh, Hargreaves, Howard y Birdthistle, 2013); en situación de pobreza (Jewkes, Levin y Penn-Kekana, 2002; Walby y Allen, 2004; Ruiz-Pérez et al., 2006; Friedemann-Sánchez y Lovatón, 2012; Khalifeh et al., 2013; Mavrikiou, Apostolidou y Parlalis, 2014) o de exclusión (Damonti, 2019); que residen en barrios empobrecidos (Cunradi, Caetano, Clark y Schafer, 2000; Khalifeh et al., 2013) o marginales (Damonti, 2019); que han efectuado un proceso migratorio (Raj y Silverman, 2002; Montañés y Moyano, 2006; Vives-Cases et al., 2010) o pertenecen a minorías étnicas (Lanier y Maume, 2009; Daoud, Smylie, Urquía, Allan y O'Campo, 2013); que tienen problemas de adicciones (Campbell et al., 2011; Kiss, Schraiber, Heise, Zimmerman, Gouveia y Watts, 2012); etc.

Esto es algo que ha sido ampliamente analizado. Lo que apenas se ha examinado, sin embargo, es de qué manera la posición social incide también en las características y dinámicas de la violencia vivida.

Es cierto que, desde el prisma de la interseccionalidad, algunas autoras han aclarado que la posición de clase, raza, etc., no influye solamente en la *probabilidad* de experimentar maltrato, sino también en las *características* del mismo (Sokoloff y Dupont, 2005); pero las referencias son escasas y eminentemente teóricas, con alguna excepción centrada en indagar la intensidad de la violencia desde esta

perspectiva (Barrett, Habibov y Chernyak, 2012). Otros estudios, por el contrario, se han ocupado en profundidad de las dinámicas del proceso de violencia, concretamente, de los factores que inciden en el proceso de salida de la relación (Aretio, 2015), pero sin poner explícitamente el foco en cómo la posición social incide en ello.

Partiendo de esta consideración, el análisis que se presenta aquí pretende ahondar, precisamente, en la influencia de la situación de integración o exclusión social en los procesos de alejamiento de una pareja violenta.

La oportunidad de poner el foco en la noción de exclusión, además, se ve respaldada por las reflexiones de varias investigadoras que se ocupan de la violencia de género, que han subrayado justamente la necesidad de examinar el impacto acumulativo de varios factores y sus interrelaciones (Aldarondo y Castro-Fernández, 2011; Campbell et al., 2011), algo que remite de forma muy directa a dicha noción de exclusión (Subirats, 2005; Laparra et al. 2007; Boon y Farnsworth, 2011; Pirani, 2011; van Bergen, Hoff, Van Ameijden y Van Hemer, 2014).

## 1. Una revisión de la literatura

### 1.1. La noción de violencia de género y las aportaciones del paradigma de la interseccionalidad

La noción de violencia (o violencias) de género hace referencia a todas aquellas violencias (sean esas físicas, sexuales, psicológicas o económicas) que, tanto en el ámbito público como privado, se ejercen contra las mujeres por el hecho de serlo y que son un producto de las desigualdades de género y la estructura patriarcal. Los elementos clave de esta definición están reconocidos tanto por la literatura específica (De Miguel, 2005; Delgado et al., 2007; Gimeno y Barrientos, 2009; Marugán, 2012; Vives-Cases, 2011) como por los principales textos legales: sea de ámbito internacio-

nal –como la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de las Naciones Unidas de 1994 o, en épocas más recientes, el Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica del año 2011–; sea estatal –la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género–; y autonómico –en el caso que nos ocupa, la Ley Foral 14/2015 para actuar contra la violencia hacia las mujeres. Dicho esto, en este artículo nos ocupamos únicamente de la violencia de género que tiene lugar en la pareja. Concretamente, analizamos cómo puede llegar a incidir la situación social de las mujeres en las dinámicas del proceso de violencia (específicamente, en la salida del mismo).

El enfoque de referencia para ello es la interseccionalidad. Este enfoque parte de la constatación de que los diferentes sistemas de opresión están interconectados y, a partir de ahí, argumenta que no se pueden analizar los efectos de uno de ellos ignorando los demás (Collins, 2000), ni ignorando, por lo tanto, su *interacción* específica. En el caso de la violencia en la pareja, el paradigma interseccional señala que, aun siendo dicha violencia un producto de las desigualdades de género, ni el riesgo de vivirla ni la experiencia concreta de la misma ni sus consecuencias serán iguales para todas las mujeres (Richie, 2000; Sokoloff, 2004; Nixon y Humphreys, 2010). De esto se deriva la necesidad de atender a estas complejidades, analizando de qué manera las dinámicas asociadas al proceso de violencia pueden variar en función de múltiples factores (en este caso, la situación social). Los sesgos de homogeneización implicados en la desatención de los condicionantes específicos de la experiencia diversa de las mujeres, además, suponen el riesgo de invisibilización de determinadas realidades y desatención por parte de los recursos institucionales,

riesgo que reitera la necesidad de un análisis específico.

## 1.2. La noción de exclusión social

La noción de exclusión social (y su contrario, la de integración) surge y se desarrolla en las últimas décadas del siglo pasado, como respuesta a las críticas de las que era objeto su antecedente teórico –la noción de pobreza– por su orientación exclusivamente economicista, (Subirats, 2004; Laparra et al., 2007; Shabaan, 2011; Allman 2013). Surge así un nuevo concepto –el de exclusión– que, con su carácter **multidimensional**, resulta mayormente capaz de captar las dinámicas de la desigualdad contemporánea, caracterizada precisamente por la emergencia de otros elementos de desigualdad, además del económico (Subirats, 2004). En este contexto, entonces, una situación de exclusión derivaría de la incidencia simultánea, en diferentes ámbitos, de distintos elementos de vulnerabilidad que se suman, se interrelacionan y se retroalimentan (Gabàs I Gasa, 2003).

Si la multidimensionalidad es un elemento clave acerca del cual hay consenso en la literatura, este acuerdo se rompe a la hora de definir **qué dimensiones** la conforman. En su ausencia, nos remitimos a una definición empírica que representa el consenso al que llegaron algunos de los más importantes investigadores e investigadoras de ámbito estatal (Laparra et al., 2007) y que, además, desde entonces ha sido utilizada en el marco de los Informes Foessa, un referente para el estudio de la exclusión en el Estado español. Esta propuesta, como puede observarse en la tabla 1, considera tres ejes fundamentales –económico, político y social-relacional– y los descompone en ocho dimensiones –exclusión del empleo, del consumo, política, de la vivienda, de la educación y de la salud, aislamiento y conflicto social– (Laparra, Zugasti y García, 2014).

Tabla 1. Las dimensiones de la exclusión social

Ejes	Dimensiones	Aspectos
Económico	Participación en la producción	Exclusión de la relación salarial normalizada
	Participación en el consumo	Pobreza económica Privación

Político (ciudadanía)	Ciudadanía política	Exclusión de los derechos políticos Abstencionismo y pasividad política
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social (sanidad, vivienda y educación)
Social (relacional)	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento social, falta de apoyos sociales
	Conflicto social, anomía	Conductas asociales (ej. adicciones) Conductas delictivas

Fuente: Adaptación de Laparra *et al.* 2007 y Laparra *et al.* 2014.

Cabe señalar, además, que la noción de exclusión hace referencia a un fenómeno **estructural** (Subirats, 2005; Laparra *et al.*, 2007) y **procesual** (Castel, 1997; Oxoby, 2009; Boon y Farnsworth, 2011). Esto implica, por un lado, que sus causas han de ser buscadas en el macronivel y, por el otro, que la situación de los individuos no es estática sino siempre cambiante (esto, sin obviar el riesgo de enquistamiento de determinadas situaciones). Por lo tanto, en ella no se “cae” de forma repentina, sino que se llega gradualmente, como resultado de un proceso que paulatinamente aleja al individuo de la zona de integración (Rubio, 2012). Trasladado a la práctica, esto conlleva la necesidad de rehuir de clasificaciones binarias reificadas, integración/exclusión, y de identificar una heterogeneidad de espacios que reflejan la existencia de un continuo entre integración y exclusión (Castel, 1997; Paugam, 2007; Laparra y Pérez, 2008). En este punto, siguiendo la propuesta de Castel (1997) diferenciamos tres espacios: integración, vulnerabilidad y exclusión.

Hemos presentado las dos nociones clave de esta investigación, violencia de género y exclusión social, de forma separada. Existen, sin embargo, fuertes vínculos entre ellas, sea porque las dinámicas del proceso de violencia varían en función de la situación social de las mujeres (Damonti, 2017), sea porque el hecho de experimentar violencia es un importante factor de exclusión, tanto durante la relación como una vez que esta ha terminado (Moriána 2016; Damonti, 2017; Espinar Ruiz 2017). Es más, la violencia es un importante factor de exclusión también en el caso de que no se haya experimentado de manera directa por parte de una pareja, sino indirecta en la familia de origen, y esto porque empuja a las mujeres a salir de casa de manera temprana y en condiciones

precarias (Aretio, 2015; Moriána, 2016; Damonti, 2017).

### 1.3 Los factores que dificultan la salida de las mujeres de relaciones violentas

En lo que respecta a los elementos que inciden en la permanencia de las mujeres en relaciones violentas, ante todo cabe destacar que, habitualmente, se ha atribuido especial relevancia al papel jugado por factores de tipo material, como una posible dependencia económica de la mujer de su pareja (Delgado *et al.*, 2007; Aretio, 2015); la ausencia de alternativas residenciales viables (Craven, 2003); y la falta de apoyos sociales, tanto informales (Cubells, Calsamiglia y Albertín, 2010; Aretio, 2015) como formales (Buesa y Calvete, 2013; Aretio, 2015). Estos obstáculos tienden a adquirir un mayor peso en situaciones de exclusión social (Aretio, 2015), con lo cual parecía lógico hipotetizar que, en tales contextos, existirían mayores dificultades para la separación y que esto se reflejaría en un aumento del tiempo que las mujeres permanecen con varones maltratadores. Los datos cuantitativos disponibles que permiten contrastar entre situaciones sociales, sin embargo, sugieren que no es así, sino que no hay diferencias significativas entre grupos en función de su posición social (Damonti, 2017).

Siendo obvio que las dificultades materiales se incrementan al bajar el escalafón social, este resultado sugería que quizá en estas situaciones otros factores que sí influyen en contextos de inclusión tengan un impacto más limitado, algo que orientó este análisis.—Entre ellos, un factor importantísimo —y a menudo olvidado— hace referencia a la construcción social de la identidad femenina y a la posición desigual que mujeres y hombres ocupan en la estructura so-

cial, lo que atraviesa las dinámicas relacionales (García y Casado, 2010). Socialmente, de hecho, la identidad de ellas se erige alrededor de las ideas de amabilidad, empatía, entrega y autosacrificio, y se define por un sentimiento de fragilidad y dependencia, de “ser para otros” y a través de los otros (Bourdieu, 2000). A esto se añade que, incluso en la actualidad, el amor sigue presentándose como la piedra angular del proyecto vital de las mujeres (Lagarde, 2005; Sanpedro, 2005; Esteban, 2008), con el resultado de que, a menudo, una gran parte de su capacidad de amarse a sí mismas sigue dependiendo de su éxito en el campo amoroso (Fernández, 2004). Todo esto juega en contra de la capacidad de las mujeres de poner fin a relaciones no satisfactorias o directamente violentas (Aretio, 2015). En las últimas décadas, además, la importancia del amor, lejos de disminuir, se ha incluso incrementado. Tanto los procesos de individualización característicos de las sociedades capitalistas avanzadas (Beck, 1998), como (en relación con estos) el aumento de las presiones sobre los individuos para que sean únicos y exitosos, de hecho, han incrementado la necesidad de reconocimiento social y este reconocimiento, en el caso de las mujeres, sigue hallándose principalmente en el amor (Illouz, 2012). Como resultado, el proceso de separación puede dificultarse, puesto que la separación en este contexto supone simbólicamente el fracaso de la relación de pareja (Aretio, 2015), pero también vital y subjetivo.

Asimismo, cabe resaltar otro elemento extremadamente relevante: la naturalización de la violencia, fundamentalmente en sus formas más sutiles y frecuentes. Para poder separarse de una pareja maltratadora, de hecho, hay un prerrequisito indispensable –ser conscientes del maltrato–, algo muy difícil cuando este socialmente se naturaliza (e invisibiliza) (Aretio, 2015).

Para comprender por qué poner fin a relaciones en las que ha aparecido violencia es tan difícil, también hay que considerar el vínculo afectivo, y, concretamente, las dependencias simbólico-emocionales que lo caracterizan (García y Casado, 2010). Estas dependencias se articulan alrededor de la noción de reconocimiento y pueden ser descritas como la necesidad de sentirse deseado/a y valorado/a por la persona a la que se desea y valora. Este proceso –que, obviamente, no es agénérico sino que

se manifiesta de forma diferente en mujeres y hombres– cobra aún mayor relevancia en la sociedad líquida contemporánea, donde se han debilitado las formas de validación y reconocimiento tradicionales, como el gremio o la clase (Amigot, 2012).

En el caso de mujeres que experimentan violencia, deben contemplarse, además, una serie de factores directamente ligados a esta. Por un lado, la propia dinámica del proceso de violencia dificulta la toma de conciencia y la separación (Aretio, 2015), puesto que suele comenzar de manera sutil e intensificarse progresivamente, además de presentarse de forma cíclica (Walker, 1984), con fases de reconciliación o arrepentimiento de los agresores. Por el otro, los efectos de esta violencia –que puede generar, entre otros, indefensión aprendida (Walker 1984), trastorno de estrés posttraumático (WHO 2002; Coker et al. 2011), Síndrome de Estocolmo Doméstico (Montero, 2001), etc.– la alejan aún más.

Partiendo de este punto, a través de los relatos de las mujeres supervivientes, intentaremos descubrir cuáles fueron, en su opinión, los obstáculos más relevantes a la separación y cómo la importancia de cada uno de ellos varía en función de la situación de integración o exclusión social. Se utiliza aquí la noción de superviviente en lugar de la de víctima para resaltar la fortaleza y el carácter activo de las mujeres en situación de violencia, así como su agencia en la salida de los procesos de violencia.

## 2. Metodología

El análisis que se presenta encuentra su origen en el trabajo de investigación realizado en el marco de la tesis doctoral *Violencia de Género en la Pareja y Exclusión Social. Los efectos de la intersección entre diferentes estructuras de desigualdad*<sup>3</sup>, en la que se realiza un estudio en profundidad de la interacción entre violencia de género en la pareja y exclusión social, desde una perspectiva interseccional y con metodología cuantitativa y cualitativa.

Para abordar específicamente el análisis de los elementos que dificultan el alejamiento de la relación violenta en función de la posición social, se ha recurrido a una metodología cualitativa, caracterizada por permitir un acceso profundo a la experiencia de los sujetos (Flick, 2014), mediante la realización de entrevistas en

<sup>3</sup> Esta tesis se defendió, en 2017, en el Departamento de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra.

profundidad a mujeres supervivientes, técnica que permite recoger una información subjetiva y rica (Kvale, 2011). En este caso favorece la interpretación, la clarificación y la elaboración de sentido para la relación entre situación social y características de procesos de violencia. Más en detalle, escogimos entrevistar tanto a mujeres que viven o han vivido procesos de exclusión de diferente tipo e intensidad como otras en situación de integración.

Para establecer con más precisión el perfil de las mujeres a entrevistar, utilizamos dos criterios diferentes. En una primera fase, realizada en 2013, la necesidad de garantizar la máxima variabilidad de la muestra nos llevó a considerar una serie de variables de tipo sociodemográfico. El primer análisis realizado mostró un efecto de saturación en relación con algunos aspectos, pero no en otros. Consecuentemente, se realizó una segunda fase de recogida de información, en 2015, dirigida específicamente a buscar perfiles que permitiesen una mayor riqueza y contraste en la información y, por tanto, en el análisis. Esta decisión es coherente con el método de muestreo gradual de Glaser y Strauss (1967), donde las decisiones sobre la selección y reunión del material empírico se toman durante el proceso de recogida y análisis de los datos (Flick, 2015).

Tanto durante el proceso de trabajo de campo como de análisis del corpus textual, la reflexividad constituyó una estrategia para sustentar el rigor metodológico (Scribano, 2015), mediante la revisión crítica de las decisiones y del proceso interpretativo, apoyado a su vez en procesos de triangulación teórica y metodológica. En este sentido, los hallazgos cuantitativos de una fase anterior (Damonti, 2017) orientaron la interpretación cualitativa, así como esta ha aportado nuevos sentidos al análisis anterior.

El contacto con las mujeres se ha realizado a través de recursos tanto públicos como del Tercer Sector, tanto de ámbito urbano como rural de Navarra. Más en detalle, las mujeres entrevistadas han sido derivadas de: el Servicio Municipal de Atención a la Mujer del Ayuntamiento de Pamplona; la Cruz Roja Navarra; el Área de Mujer e Igualdad del Ayuntamiento de Estella; el Servicio Social de esta misma ciudad; la Asociación pro derechos de la mujer maltratada; la Confederación Española de Per-

sonas con Discapacidad Física y Orgánica; y una comunidad terapéutica que, para evitar la posible identificación de la mujer superviviente entrevistada, consideramos más oportuno no nombrar. A través de la mayor variedad de los canales de contacto, hemos pretendido reducir el sesgo de selección.

Una vez establecidos los contactos, se realizaron 11 entrevistas en una primera fase y 5 en la segunda. Todas ellas han sido grabadas y transcritas. Al finalizar cada entrevista se registraron por escrito las primeras impresiones recabadas, así como los elementos más significativos en relación con nuestro objeto de estudio. El análisis se ha realizado con el auxilio del programa informático Atlas.ti.6.1.1.

Para facilitar la lectura, presentamos un cuadro de resumen explicitando la situación social de las mujeres entrevistadas. La referencia es la noción de exclusión detallada en la tabla 1, adaptada a las necesidades de la presente investigación y de un análisis de tipo cualitativo. Esto significa que los principales elementos de vulnerabilidad contemplados son un bajo capital cultural, un empleo precario o inexistente, pobreza económica y privaciones, precariedad en el ámbito de la vivienda, falta de redes familiares y sociales, mala salud, situaciones de drogodependencia y conductas delictivas. En lo que respecta a la historia de vida, además, elementos clave son una experiencia de violencia de género en la familia de origen y embarazos adolescentes. A partir de ahí, la intensidad con la que se presenta cada factor de vulnerabilidad, el mayor o menor número de factores detectados y las interrelaciones entre ellos son las variables clave para situar a una mujer en el espacio de la integración, vulnerabilidad o exclusión, tanto antes del proceso de violencia como a raíz del mismo (esta esquematización en múltiples categorías y momentos vitales pretende reflejar, en la medida de lo posible, la complejidad y variabilidad de las situaciones descritas). No se trata, en cualquier caso, de una fórmula matemática, sino de una directriz general que deberá ser interpretada caso por caso a partir de los relatos de las supervivientes y de la sensibilidad de las investigadoras. Incluso con estas precauciones, sin embargo, la aproximación será siempre imprecisa, puesto que se está esquematizando una realidad muy compleja y multidimensional.

Tabla 2. Situación social de las mujeres antes y a raíz de la violencia vivida

	Antes de la violencia	A raíz de la violencia
E1, E3, E11, E9	Integración	Integración
E8, E14	Integración	Vulnerabilidad
E12	Integración	Exclusión
E2, E6, E7, E13, E16	Vulnerabilidad	Exclusión
E4, E5, E10, E15,	Exclusión	Exclusión

### 3. Resultados y discusión

Partiendo de los relatos de las supervivientes entrevistadas, en los próximos apartados observamos cuáles son los mayores obstáculos que estas han tenido que enfrentar en el proceso de separación y cómo la relevancia de cada uno de ellos tiende a variar en función de la situación social de la mujer. Para ello, distinguimos entre factores de tipo material y simbólico-emocional.

#### 3.1 Factores materiales más relevantes en contextos de vulnerabilidad y exclusión

Los relatos de las supervivientes entrevistadas muestran que, efectivamente, los factores materiales constituyen un obstáculo de gran trascendencia y que cobra especial relevancia en situaciones de vulnerabilidad o exclusión social. Más en detalle, diferenciamos entre factores de nivel individual y aquellos que se refieren al contexto institucional y macroeconómico<sup>4</sup>. Entre los primeros se observa, ante todo, la importancia que, en el relato de las mujeres en situación de vulnerabilidad o exclusión social entrevistadas, adquieren elementos como la ausencia de recursos económicos propios o alternativas residenciales viables:

¿Crees que de haber tenido algún otro ingreso algo habría cambiado?

Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Claro que sí. Le dejaba antes.

Entonces, el sistema económico influyó... Mucho (E6).

Estuviste con él, ¿cuántos años?

Pues ya te digo, 20 años (...) pero aguantando siempre, porque no tenía un sitio (E16).

Yo decía: “¿a dónde me voy?” (...) ¿A dónde voy yo? Sin... trabajo, sin mis hijos... porque eso no era trabajo de sueldo, era... para la comida... claro, yo decía: “¿a dónde me voy?” Y sin... sin casa, sin nada... sí, me acobardó mucho eso me acobardó mucho (E7).

Otro obstáculo a la separación que se configura como muy relevante en los relatos de varias de las supervivientes entrevistadas en situación de vulnerabilidad o exclusión es la ausencia de apoyo familiar. En algunos casos, esta falta de apoyo puede conllevar que las mujeres –que se encuentran emocionalmente muy desgastadas por la violencia vivida– no hallen la fuerza de separarse:

Yo lo que necesitaba, en este momento, alguien que te empuje, alguien que te dé una mano, alguien que te ayude, que te apoye. En ese momento no tenía nada (E2).

En otros casos, las mujeres entrevistadas sí llegan a intentar separarse, pero lo que encuentran en su contexto es más rechazo y desamparo. En algún caso, es la propia familia la que les obliga a volver:

Yo siempre he estado intentando dejarle. Si es que me cog... me hacía las maletas y... y yo sabía que me esperaba un palizón, pero me bajaba hasta el portal, llorando, y “que me voy, que me voy” y hasta a hostia hasta arriba otra vez. A hostias. Lo he intentado una vez, y otra vez, y otra vez, y otra vez. Y cuando conseguía llegar a casa de mi madre, total que me echaba mi madre (E15).

Yo me voy, digo yo: (...) Y eso... fui allí, me dijo ella [la madre]: “¡ja! Yo no te he que-

<sup>4</sup> Evidentemente, una separación de este tipo ha de ser tomada con cautela, ya que el nivel individual se ve profundamente condicionado por el entorno; y, paralelamente, la manera en la que este entorno afecta a cada mujer depende en gran parte de su propia situación individual.

rido con uno, pues tampoco te quiero con dos [hijos]”. Pues me tuve que volver otra vez [con el agresor] (E16).

Las mujeres en situación de integración entrevistadas no experimentan estas dificultades, sino que, en términos generales, pueden contar con el apoyo de la familia:

Entonces llamé a mi familia de s... de su casa, y me dijeron: “no no, **mañana** (subraya con la voz) vamos a buscarte”, y me vinieron a buscar”. Al día siguiente, ¿eh? o sea... (...) Sin ellos igual ni me hubiera atrevido. Pero mi familia me dijo: “sí, sí, ya te dijimos en su día que era un cabrón” (E1).

Le llamo a mi padre, le digo: “oye, a las cinco, espérame en la salida de la niña, que cojo el bolso, y nos vamos. Cojo el bolso, y nos vamos a Puente, a... Ya, a... a vivir con mis padres. Decidida totalmente. La niña, pues la niña el viernes no fue a clase, y el sábado y el domingo, pues me dediqué a estar con la niña, y el lu... el domingo por la noche, hablar lo que, decirle, ¿no?, que ya no íbamos a estar más en Pamplona, que yo me, iba a quedar en casa de los abuelos (E8).

Otro elemento que puede vulnerabilizar y, a la vez, contribuir a dificultar la separación es el hecho de que la mujer tenga origen extranjero (Aretio, 2015). El relato de una de las mujeres entrevistadas, en efecto, refleja cómo, en este caso, a la falta de apoyos pueden sumarse dificultades específicas y vinculadas con el proceso migratorio:

Pensaba que tengo una hija, que no puedo (...) empezar de cero con la hija sola, y en un país... extranjero, en donde no conoces bien idioma, no... te... tenía miedo (E6).

Finalmente, en el caso de las supervivientes entrevistadas, el hecho de que la mujer se encuentre en situación de drogodependencia también se configura como un elemento que dificulta el alejamiento:

Yo, igual, como estaba drogada, pues no me enteraba mucho de... me enteraba, pero como que pasaba, ¿no?, las cosas que pasaba me las estaba mereciendo, ¿no? Era un poco... una mentalidad un poco... de... como alguien que ha tocado fondo del todo, no sabe, ¿no? Vamos a decirlo así, ¿no? (E13)

Los factores hasta ahora mencionados guardan relación con alguna dimensión de la exclusión (económica, política, relacional, etc.). A menudo, sin embargo, las mujeres no experimentan vulnerabilidad en una única esfera, sino en varias de ellas simultáneamente (hecho que, como hemos visto, es definitorio de los procesos de exclusión) (Gabàs I Gasa, 2003), y esta circunstancia puede dificultar aún más la separación. En el relato de una de las mujeres entrevistadas, por ejemplo, se aprecia cómo la acumulación de dificultades en múltiples ámbitos (concretamente, económico, relacional y residencial) puede llegar a convertirse en un obstáculo insalvable que vuelve, de facto, imposible llegar a plantearse la separación:

A mí nadie me... me decía: “tu tranquila que nosotros te vamos a ayudar, no tengas miedo que si te vas no le va a faltar nada a los críos, para comer, vas a tener donde vivir”, nadie, entonces me veía yo, sola... y sin mi familia... y sin poderle decir, porque estaban muy lejos, ¿qué podían hacer desde...?, no tenía un... un euro, nada (llora). Me vi, enjaulada... (E2).

En lo que atañe al contexto institucional, un factor que emerge en el análisis como elemento que puede dificultar la separación es la ausencia de una protección social adecuada:

Las mujeres que... que hemos vivido violencia de género, tenemos muy difícil salir de la situación familiar (...) ¿Cómo puede estar una mujer aguantando cinco años que le pegue su marido?” O diez, o cincuenta, como está habiendo casos ahora. Es que esas mujeres no tienen pa’ dónde salir, ¡eh! Muchas de ellas. El que dice: “no, es que a las mujeres... es que parece que lo están buscando... que parece que... lo...” Digo: “a ver, si tú, te viene una persona, que está sufriendo violencia de género, y le dices: “voy a hacer lo posible por ti”, y lo haces, tanto políticamente como... en todos los sentidos..., esa mujer seguramente va a tener las cosas más fáciles pa’ dejar a su pareja, que no una... una mujer que vaya, a un sitio, y diga: “no, es que tienes que estar esperando cuatro años a que te... a ver si te toca el piso...” Yo estuve esperando tres años para que me tocara mi piso, ¡eh! (E13).

Las palabras de Cristina evidencian claramente cómo la falta de una protección social adecuada puede llegar a dificultar el aleja-

miento de una pareja violenta. Lo que más nos interesa resaltar aquí, sin embargo, es que tales efectos no se distribuyen homogéneamente en el espectro social, sino que son especialmente intensos entre mujeres que se encuentran en una situación de vulnerabilidad o exclusión (ya que su disponibilidad de recursos propios es menor). La ausencia de prestaciones y recursos sociales suficientes y adecuados, por lo tanto, se configura como socialmente regresiva.

Finalmente, los relatos de las supervivientes entrevistadas sugieren que un contexto macroeconómico adverso también puede dificultar la separación. A diferencia de los elementos hasta ahora descritos, este no afecta únicamente a mujeres en exclusión, sino que impacta también en contextos de integración. Ángela, por ejemplo, evidencia cómo, en 2006, ni se planteó no separarse de su pareja por miedo a las consecuencias económicas de tal decisión, mientras que en momentos de crisis su comportamiento sería diferente: *“ahora, por ejemplo, que estamos en crisis, igual me lo hubiera pensado mejor”* (E1). Se trata de una reflexión importante en los tiempos que se avecinan.

El contexto macroeconómico no impacta únicamente en situaciones de exclusión, sino que tiene un alcance más general. En contextos de pobreza y/o exclusión, sin embargo, su importancia puede aumentar: allí, de hecho, es más difícil que haya ahorros con los que contar, una familia que pueda apoyar y suplir, etc.

### 3.2. Factores de carácter simbólico y subjetivo más relevantes en contextos de integración

Los factores analizados hasta aquí hacen referencia a problemáticas de carácter material, objetivas y “externas” a la mujer. Tales elementos son indudablemente muy relevantes para comprender las dificultades que supone la separación, especialmente para las mujeres en situaciones sociales precarias. No podemos, sin embargo, ignorar que existen también factores de carácter simbólico y subjetivo que igualmente contribuyen a dificultar el alejamiento de una pareja violenta (Aretio, 2015). Tales factores, como se ha señalado con anterioridad, están relacionados en primer lugar con la construcción social de la identidad femenina, pero se ven influidos también por los valores y objetivos propios de una sociedad posmoderna, *in primis*, el culto al éxito y la

estigmatización del fracaso (Laval y Dardot, 2013).

En este sentido, un primer elemento que aparece en el análisis es el miedo que genera, en las mujeres entrevistadas, la idea de poner fin a una relación que se había confiado sería “para siempre”, que representaba la coronación de un proyecto de vida y otorgaba un lugar y una identidad social. Claudia, por ejemplo – una de las mujeres en situación de integración entrevistadas– lo expresa con claridad:

Yo siempre... quería... yo... es que bueno, yo... me había hecho un proyecto, de familia y de vida, que... que tú siempre quieres que eso funcione, ¿no? [llora] Yo era de las mujeres que se casaba para siempre, como se solía decir, ¿no? (...) para mí era el hombre de mi vida, yo estaba, convencida de que había encontrado el hombre de mi vida (E3).

Vinculado con lo anterior, en el análisis también emerge –siempre entre mujeres en situación de integración– la presencia de un fuerte miedo a la soledad (o, más específicamente, a no poder volver a encontrar otra pareja en el futuro) y dependencia emocional:

Que no conocía yo a otros, ni nada, que me había comido mucho el coco, también. Me lo había comido mucho, yo era una cerda, una puta, y ¿quién me iba a querer?, ¿entiendes? Era un problema interno mío, de... dependencias, de... miedos. Una mezcla (E1).

¿Alguna vez, en estos años, pensaste dejarle?

No. No porque, una persona así, es muy manipuladora, y te engancha de tal manera, que te manipula y te crea una ansiedad, ¡eh!, te crea una dependencia muy grande. Una dependencia súper grande (E9).

La importancia que adquieren estos elementos guarda relación con el excesivo peso que la relación de pareja y el amor tienden a revestir en la construcción del proyecto vital de las mujeres (Fernández, 2004) –algo que a su vez está fuertemente vinculado con la falta de reconocimiento que estas experimentan en otras esferas de la vida (Illouz, 2012)–. Lo que aquí más nos interesa, sin embargo, es que se trata de un discurso que aparece con fuerza mucho mayor en el relato de mujeres en situa-

ción de integración, mientras que apenas puede detectarse en el caso de las supervivientes en exclusión entrevistadas.

Otro elemento que también aparece con más fuerza en el relato de mujeres en situación de integración es el miedo al fracaso:

Me decía mi amiga: “pero ¿por qué no te vas?” Digo: “joder, porque es que lo intento, y no he podido, y no quiero meter a otras personas en ese problema, porque es que... me da vergüenza de que... pues que es algo... me da vergüenza yo haber caído en este problema. Me da vergüenza de que la gente se entere del problema en el que estoy metida. Me da vergüenza de... de que mi familia se vaya a enterar de todo esto (E11).

En términos generales, el miedo al fracaso es fuertemente contemporáneo y característico de las sociedades posmodernas. Una de las características más significativas de estas sociedades, de hecho, es justamente la proclamación de la libertad del individuo y el ensalzamiento de la búsqueda del éxito personal, acompañado de una fuerte responsabilización personal tanto de los éxitos como de los fracasos. En otras palabras, este sistema termina configurándose como una gran maquinaria que transforma “las causas exteriores en responsabilidades individuales y los problemas vinculados al sistema en *fracasos personales*” (Laval y Dardot, 2013, p. 353) y, por lo tanto, también potencia el sentimiento de miedo a este fracaso y la vergüenza que le acompaña. Nuevamente, se trata de un miedo que parece tener un peso mucho mayor en situaciones de integración y, sobre todo, en contextos de clase media o alta<sup>5</sup>.

¿Por qué los factores de carácter simbólico y emocional pueden estar impactando con mayor fuerza en situaciones de integración? Para comprenderlo, en primer lugar, debemos considerar que los valores propios del contexto posmoderno tienen un impacto diferenciado en función de la clase: tienden a calar más fácilmente en las clases medias y altas y a tener un impacto mucho más reducido entre grupos excluidos, sobre todo cuando la exclusión no es algo reciente sino algo que se arrastra entre

generaciones. En situaciones como estas, de hecho, la búsqueda del éxito y la presión social hacia él son significativamente menores, simplemente porque el triunfo difícilmente ha sido percibido como un objetivo realmente alcanzable.

En este sentido, el éxito amoroso para la identidad de las mujeres también refleja esta presión general hacia el logro, pero con una modulación de género y, como tal, también puede manifestarse de forma diferente según la clase social.

Otro elemento que podría estar relacionado con una menor importancia del amor en contextos de exclusión, finalmente, es el hecho de que numerosas dificultades de carácter material pueden fácilmente estar absorbiendo una mayor cantidad de tiempo y energía.

Para terminar, cabe resaltar que esta separación entre factores materiales y simbólico/emocionales es necesaria a fines analíticos, pero –si tomada de forma literal– puede simplificar en exceso una realidad que es mucho más compleja y matizada. En el relato de una de las mujeres entrevistadas, por ejemplo, se aprecia claramente la existencia de una estrecha interrelación entre elementos de diferente tipo y nivel:

No es tan fácil. Para nada. Para nada. Es muy difícil. Se juntan... los problemas psicológicos de cada uno, con la situación... personal, con la situación familiar, con... con el entorno, con... todo. Con todo, con todo, todo. Todo hace una bola que... que para salir, ¡puf! (E15).

#### 4. Conclusiones

El análisis cualitativo efectuado permite concluir que la situación social, aunque no parece influir en el tiempo que las mujeres permanecen en relaciones violentas (Damonti, 2017), sí incide en la importancia relativa de varios factores que dificultan el alejamiento de ellas. Entre las mujeres entrevistadas en situaciones de exclusión, cobran especial relevancia elementos de carácter material. Estos incluyen factores de nivel individual (ausencia de recursos económicos propios, una familia que

<sup>5</sup> La noción de clase social se utiliza aquí de manera hermenéutica aproximativa, a partir de dos elementos clave: capital cultural y económico. De esta manera, se consideran de clase media y alta aquellas mujeres que cuentan con nivel formativo elevado (particularmente cuando se trata de mujeres de cierta edad) y situación económica desahogada. No se diferencia explícitamente entre clases medias y altas porque, para los fines de la presente investigación, lo que interesa no es distinguir entre estas dos, sino diferenciarlas en su conjunto de la clase baja (definida por un bajo capital tanto cultural como económico).

no apoya, origen extranjero, situaciones de drogodependencia), elementos referidos al contexto institucional (ausencia de prestaciones y recursos sociales suficientes y adecuados) y factores de carácter macroeconómico (crisis económica y destrucción de empleo). En situaciones de integración (y aún más en el caso de mujeres de clase media o alta), por el contrario, las mujeres entrevistadas deben superar, principalmente, dificultades referidas a la esfera simbólica y emocional. Estas incluyen elementos relacionados con la construcción de la identidad femenina (gran importancia de la pareja en términos de identidad personal y social, miedo a la soledad, dependencia emocional), modulada por los valores y objetivos propios de una sociedad posmoderna (miedo al fracaso y a la vergüenza que este origina).

Si la mayor relevancia de los obstáculos de carácter material en contextos de exclusión era un resultado esperable, la especial incidencia de elementos de carácter simbólico y emocional entre las mujeres en situación de integración entrevistadas es algo a reseñar con especial fuerza y que podría remitirse, por un lado, al mayor impacto de los valores del contexto posmoderno en tales situaciones de integración, puesto que en contextos de exclusión la propia posibilidad de éxito es más remota y menos interiorizada en la construcción identitaria; y, por otro, a una menor idealización o centralidad del amor en la experiencia de mujeres que deben afrontar dificultades materiales intensas.

Estos aportes podrían ser de interés de cara al diseño de políticas y a la intervención social: desde el planteamiento interseccional de los procesos de violencia, ayudarían a sopesar qué factores pueden tener una mayor incidencia en la dificultad de separación en cada caso y, de esta manera, contribuirían a la adecuación de la actuación profesional en función del contexto en que esta se realiza. Esto significa, en primer lugar, que para el diseño de políticas sociales y de los propios recursos de violencia de género sería interesante comprender la diversidad de las mujeres en situación de violencia en cuanto a sus necesidades, sin que esto suponga un detrimento en el enfoque integral de su abordaje: el acceso urgente y prioritario a recursos materiales en situaciones de vulnerabilidad y exclusión, que hagan factible y viable la separación; y el acento en la intervención psicosocial que abarque la esfera emocional y el autoconcepto en contextos de integración –y particularmente en clases medias y altas–. En relación con esto último, también sería conveniente repensar actuaciones que permitan superar la tradicional desconfianza de las clases medias y altas con respecto al ámbito de la intervención social y de los servicios sociales.

Para terminar, queremos resaltar que el análisis aquí efectuado representa un acercamiento inicial a los efectos de la posición social en los procesos de alejamiento de una pareja violenta. Sería particularmente interesante que a este estudio siguieran otros, que permitiesen contrastar los resultados aquí obtenidos y seguir profundizando en este tema.

## 5. Referencias bibliográficas

- Aldarondo, E. y Castro-Fernández, M. (2011). Risk and protective factors for domestic violence perpetration. En: J.W. White; M.P. Koss y A.E. Kazdin (eds.), *Violence against women and children. Mapping the terrain. Vol. 1* (pp. 221-242). Washington: American Psychological Association. doi: <https://doi.org/10.1037/12307-010>
- Allman, D. (2013). The Sociology of Social Inclusion. *SAGE Open*, 3(1), 1-16. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/2158244012471957>. doi: <https://doi.org/10.1177/2158244012471957>
- Amigot Leache, P. (2012). Las series como marcos culturales y de socialización: significados, normas y valores. En: B. Fernández Viguera; P. Amigot Leache; R. Iturbide Rodrigo; A. Barandica Ortiz de Zárate y P. Oloriz Espinal, *La "ingeniería emocional inter géneros" en las series con mayor audiencia en la CAE* (pp. 7-25). Recuperado de: [https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones\\_bekak/es\\_def/adjuntos/beca.2012.3.ingenieria.emocional.inter.generos.pdf](https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_bekak/es_def/adjuntos/beca.2012.3.ingenieria.emocional.inter.generos.pdf) (Consultado el 19 de enero de 2020)
- Aretio, M.A. (2015). *Las supervivientes que salieron del infierno. Factores que ayudan a las mujeres a superar la violencia de género en la pareja heterosexual* (Tesis doctoral inédita). Departamento de Trabajo Social, Universidad Pública de Navarra, Pamplona, ES.

- Barrett, B.J., Habibov, N. y Chernyak, E. (2012). Factors Affecting Prevalence and Extent of Intimate Partner Violence in Ukraine: Evidence From a Nationally Representative Survey. *Violence Against Women*, 18(10), 1147-1176. doi: <https://doi.org/10.1177/1077801212464387>
- Beck, U. (1998). *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*. (2ª ed.). Barcelona: Paidós.
- Boon, B. y Farnsworth, J. (2011). Social Exclusion and Poverty: Translating Social Capital into Accessible Resources. *Social Policy and Administration*, 45(5), 507-524. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9515.2011.00792.x>
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. (2ª ed.). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Buesa, S. y Calvete, E. (2013). Violencia contra la mujer y síntomas de estrés postraumático: el papel del apoyo social. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13(1), 31-45. Recuperado de: <https://www.ijpsy.com/volumen13/num1/345/violencia-contra-la-mujer-y-sntomas-de-ES.pdf>
- Campbell, J.C., Alhusen, J., Draughon, J., Kub, J. y Walton-Moss, B. (2011). Vulnerability and protective factors for intimate partner violence. En: J.W. White; M.P. Koss y A.E. Kazdin (eds.), *Violence against women and children. Mapping the terrain. Vol. 1* (pp. 243-263). Washington: American Psychological Association. doi: <https://doi.org/10.1037/12307-011>
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. (2ª ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Coker, A.L., Williams, C.M., Follingstad, D.R. y Jordan, C.E. (2011). Psychological, reproductive and maternal health, behavioral, and economic impact of intimate partner violence En: J.W. White; M.P. Koss y A.E. Kazdin (eds.), *Violence against women and children. Mapping the terrain. Vol. 1* (pp. 265-284). Washington: American Psychological Association. doi: <https://doi.org/10.1037/12307-012>
- Collins, P.H. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Boston: Unwin Hyman
- Consejo de Europa. (2011) Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica. *Council of Europe Treaty Series* núm. 210.
- Cubells Serra, J., Calsamiglia Madurga, A. y Albertín Carbó, P. (2010). Sistema y Subjetividad: la invisibilización de las diferencias entre las mujeres víctimas de violencia machista. *Quaderns de Psicologia*, 12(2), 195-207. Recuperado de: <https://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/v12-n2-cubells-calsamiglia-albertin/722>. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.757>
- Cunradi, C.B., Caetano, R., Clark, C. y Schafer, J. (2000). Neighborhood Poverty as a Predictor of Intimate Partner Violence Among White, Black and Hispanic Couples in the United States: A Multilevel Analysis. *Annals of Epidemiology*, 10(5), 297-308. doi: [https://doi.org/10.1016/S1047-2797\(00\)00052-1](https://doi.org/10.1016/S1047-2797(00)00052-1)
- Damonti, P. (2017). *Violencia de género en la pareja y exclusión social. Los efectos de la intersección entre diferentes estructuras de desigualdad* (Tesis doctoral inédita). Departamento de Trabajo Social, Universidad Pública de Navarra, Pamplona, ES.
- Damonti, P. (2019). Exclusión social como factor de violencia de género en la pareja. *Papers. Revista de sociología*, 104(3), 485-523. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2570>
- Daoud, N., Smylie, J., Urquia, M., Allan B. y O'Campo P. (2013). The Contribution of Socio-economic Position to the Excesses of Violence and Intimate Partner Violence Among Aboriginal Versus Non-Aboriginal Women in Canada. *Revue canadienne de Santé Publique*, 104(4), 278-283. doi: <https://doi.org/10.17269/cjph.104.3724>
- Delgado Álvarez, C., Iraegui Torralba, A., Marquina Torres, L., Martín Tabernero, M.F., Palacios Vicario, B., Plaza Sánchez, J.F., Sendín Melguizo, P.P., Pérez Grande, M. D., Plaza Sánchez, J.F. y Sánchez Gómez, M.C. (2007). Patrones de masculinidad y feminidad asociados al ciclo de la violencia de género. *Revista De Investigación Educativa*, 25(1), 187-218. Recuperado de: <https://revistas.um.es/rie/article/view/96751/92941>
- Espinar Ruiz, E. (1993). *Violencia de género y procesos de empobrecimiento. Estudio de la violencia contra las mujeres por parte de su pareja o ex pareja sentimental* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Alicante, Alicante. ES.
- Esteban, M. (2008). El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. *Anuario de psicología*, 39(1), 59-73. Recuperado de: <http://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8394/10359>. doi:
- Fernández Villanueva, C. (2004). Violencia contra las mujeres: Una visión estructural. *Psychosocial Intervention*, 13(2), 155-164. Recuperado de: <https://journals.copmadrid.org/pi/art/5a1e3a5aed16d438c38862cac1a78db>

- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. (2ª ed.). Madrid: Morata.
- Friedemann-Sánchez, G. y Lovatón, R. (2012). Intimate Partner Violence in Colombia: Who Is at Risk? *Social Forces*, 91(2), 663-388. doi: <https://doi.org/10.1093/sf/sos131>
- Gabàs I Gasa, A. (2003). *Indicadores de género contra la exclusión social. Informe sobre el fenómeno de la exclusión social*. SURT, Associació de Dones per a Inserció Laboral. Recuperado de: <http://www.surt.org/indicadors/es/docs/SURT.pdf>
- García Selgas, Fernando J. y Casado Aparicio, E. (2010). *Violencia en la pareja: género y vínculo*. Madrid: Talasa.
- Gimeno Reinoso, B. y Barrientos Silva, V. (2009). Violencia de género versus violencia doméstica: la importancia de la especificidad. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 14(32), 27-42. Recuperado de: [ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-37012009000100004](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012009000100004)
- Glaser, B.G. y Strauss, A.L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Nueva York: Andine.
- Illouz, E. (2012). *Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*. (2ª ed.). Madrid: Clave intelectual Katz.
- Jewkes, R., Levin, J. y Penn-Kekana, L. (2002). Risk factors for domestic violence: findings from a South African cross-sectional survey. *Social Science and Medicine*, 55(9), 1603-1617. doi: [https://doi.org/10.1016/S0277-9536\(01\)00294-5](https://doi.org/10.1016/S0277-9536(01)00294-5)
- Khalifeh, H., Hargreaves, J., Howard, L.M. y Birdthistle, I. (2013). Intimate Partner Violence and Socioeconomic Deprivation in England: Findings From a National Cross-Sectional Survey. *American Journal of Public Health*, 103(3), 462-472. doi: <https://doi.org/10.2105/AJPH.2012.300723>
- Kiss, L., Schraiber, L.B., Heise, L., Zimmerman, C., Gouveia, N. y Watts, C. (2012). Gender-based violence and socioeconomic inequalities: Does living in a more deprived neighborhoods increase women's risk of intimate partner violence? *Social Science and Medicine*, 74(8), 1172-1179. doi: <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2011.11.033>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. (2ª ed.). Madrid: Morata.
- Lagarde y De Los Ríos, M. (2005). *Para mis socias de la vida. Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres, los liderazgos entrañables y las negociaciones en el amor*. Barcelona: horas y horas.
- Laparra, M. y Pérez Eránsus, B. (coord.) (2012). *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*. Barcelona: Obra Social "la Caixa". Recuperado de: <https://prensa.lacaixa.org/wp-content/uploads/2019/09/27913.pdf>
- Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Pérez Yruela, M., Renes, V., Sarasa, S., Subirats, J. y Trujillo, M. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. *Revista Española Del Tercer Sector*, 5, 15-57. Recuperado de: <http://www.plataformatercersector.es/sites/default/files/N05%20RETS%20Exclusi%C3%B3n%20Social.pdf>
- Laparra, M., Zugasti, N. y García Lautre, I. (2014). Reflexiones metodológicas en el análisis de la exclusión social. Documento de trabajo. En: AA.VV., *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Foessa. Recuperado de: [https://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos\\_trabajo/28112014004407\\_3133.pdf](https://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos_trabajo/28112014004407_3133.pdf) (Consultado el 19 de enero de 2020).
- Laval, C. y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Ley Foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres. BON núm. 71 (2015).
- Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género. BOE núm. 313 § 21760 (2004).
- Marugán Pintos, B. (2012). Domesticar la violencia contra las mujeres, una forma de desactivar el conflicto intergéneros. *Investigaciones feministas*, 3, 155-166. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/41143/39355>. doi: [https://doi.org/10.5209/rev\\_INFE.2012.v3.41143](https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2012.v3.41143)
- Mavrikiou, P.M., Apostolidou, M. y Parlalis, S.K. (2014). Risk factors for the prevalence of domestic violence against women in Cyprus. *The Social Science Journal*, 51(2), 295-301. doi: <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2014.02.002>
- Montañés, P. y Moyano, M. (2006). Violencia de género sobre inmigrantes en España. Un análisis psicosocial. *Pensamiento psicológico*, 2(6), 21-32. Recuperado de: <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/48/141>

- Montero Gómez, A. (2001). Síndrome de adaptación paradójica a la violencia doméstica: una propuesta teórica. *Clínica y Salud*, 21(1), 5-31. Recuperado de: <https://journals.copmadrid.org/clysa/art/9b04d152845ec0a378394003c96da594>
- Moriana Mateo, G. (2016). La violencia de género en las historias de vida de las mujeres que inician su trayectoria vital en la situación de vulnerabilidad. *Comunitania: Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales*, 11, 45-67. Recuperado de <http://www.comunitania.com/numeros/numero-11/gabriela-moriana-mateo-la-violencia-de-genero-en-las-historias-de-vida-de-las-mujeres-que-inician-su-trayectoria-vital-en-la-situacion-de-vulnerabilidad.pdf>. doi: <https://doi.org/10.5944/comunitania.11.3>
- Nixon, J. y Humphreys, C. (2010). Marshalling the Evidence: Using Intersectionality in the Domestic Violence Frame. *Social Politics*, 17(2), 137-158. doi: <https://doi.org/10.1093/sp/jxq003>
- Oxoby, R. (2009). Understanding social inclusion, social cohesion, and social capital. *International Journal of Social Economics*, 36(12), 1133-1152. doi: <https://doi.org/10.1108/03068290910996963>
- Paugam, S. (2007). ¿Bajo qué formas aparece hoy la pobreza en las sociedades europeas? *Revista Española Del Tercer Sector*, 5, 149-171. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376696>
- Pirani, E. (2011). Evaluating contemporary social exclusion in Europe: a hierarchical latent class approach. *Quality & Quantity: International Journal of Methodology*, 47(2), 923-941. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s11135-011-9574-2>. doi: <https://doi.org/10.1007/s11135-011-9574-2>
- Raj, A. y Silverman, J. (2002). Violence Against Immigrant Women. *Violence Against Women*, 8(3), 367-398. doi: <https://doi.org/10.1177/10778010222183107>
- Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 48/104 del 20 de diciembre de 1993. Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. A/RES/48/104 (1994).
- Richie, B. (2000). A Black feminist reflection on the antiviolence movement. *Signs*, 25, 1133- 1137. doi: <https://doi.org/10.1086/495533>
- Rubio Guzmán, E. (2012). Capital social y exclusión. Una mirada desde los profesionales de la intervención social. *Miscelánea Comillas*, 70(136), 37-62.
- Ruiz-Pérez, I., Plazaola-Castaño, J., Alvarez-Kindelán, M., Palomo-Pinto, M., Arnalte-Barrera M., Bonet-Pla, A., De Santiago-Hernando, M.L., Herranz-Torrubiano, A., Garralón-Ruiz, L.M. y Gender Violence Study Group. (2006). Sociodemographic Associations of Physical, Emotional, and Sexual Intimate Partner Violence in Spanish Women. *Annals of Epidemiology*, 6(5), 357-63. doi: <https://doi.org/10.1016/j.annepidem.2005.03.007>
- Sanpedro, P. (2005). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Disenso: revista canaria de análisis y opinión*, 45, 34-36.
- Scribano, A. (2015). *Introducción al proceso de investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Shaaban, S. (2011). A Conceptual Framework Review of Social Exclusion and its Relations with Social Cohesion and Poverty in Europe. *The International Journal of Diversity in Organization, Communities and Nations*, 11(1), 117-131. doi: <https://doi.org/10.18848/1447-9532/CGP/v11i01/38952>
- Sokoloff, N.J. y Dupont, I. (2005). Domestic Violence at the Intersections of Race, Class and Gender. *Violence Against Women*, 11(1), 38-64. doi: <https://doi.org/10.1177/1077801204271476>
- Subirats, J. (dir.) (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Barcelona: Fundación “la Caixa”.
- Subirats, J. (dir.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Van Bergen, A., Hoff, S., Van Ameijden, E. y Van Hemer, A. (2014). Measuring Social Exclusion in Routine Public Health Surveys: Construction of a Multidimensional Instrument. *Plos One*, 9(5), 1-11. Recuperado de <https://journals.plos.org/plosone/article/file?id=10.1371/journal.pone.0098680&type=printable>. doi: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0098680>
- Van Vijk N. Ph. L. y De Brujin, J.G.M. (2012). Risk Factors for Domestic Violence in Curacao. *Journal of Interpersonal Violence*, 27(15), 3032-3053. doi: <https://doi.org/10.1177/0886260512441074>
- Vives Cases, C. (2011). Un modelo ecológico integrado para comprender la violencia contra las mujeres. *Feminismo(s)*, 18, 291-299. Recuperado de [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25506/1/Feminismos\\_18\\_16.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25506/1/Feminismos_18_16.pdf). doi: <https://doi.org/10.14198/fem.2011.18.16>
- Vives-Cases, C., Gil-González, D., Ruiz-Pérez, I., Escribà-Agüir, V., Plazaola-Castaño, J., Montero-Piñar, M.I. y Torrubiano-Domínguez, J. (2010). Identifying sociodemographic differences in Intimate Partner Violence among immigrant and native women in Spain: A cross-sectional study. *Preventive Medicine*, 51(1), 85-87. doi: <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2010.03.017>

- Walby, S. y Allen, J. (2004). *Domestic violence, sexual assault and stalking: findings from the British Crime Survey*. Londres; Home Office. Recuperado de: [https://openaccess.city.ac.uk/id/eprint/21697/1/Domesticviolencefindings\\_2004\\_5BritishCrimeSurvey276.pdf](https://openaccess.city.ac.uk/id/eprint/21697/1/Domesticviolencefindings_2004_5BritishCrimeSurvey276.pdf). doi: <https://doi.org/10.1037/e649462007-001>
- Walker, L.E. (1984). *The Battered Woman Syndrome*. Nueva York: Springer Publishing Company.
- WHO. World Health Organization. (2002). *World report on violence and health*. Geneva: WHO Library Cataloguing-in-Publication Data.